

Moral Santín: notas biográficas sobre un renegado

A.R. SUÁREZ :: 18/12/2012

[Vídeo] Los estudiantes "escrachan" al ex consejero de Bankia :: Santín recibe una lección de ética política de jóvenes universitarixs

José Antonio Moral Santín es uno de esos personajes a los que la política española practicada a lo largo de estos tres últimos decenios se ha encargado de modelar a su imagen y semejanza, convirtiéndolos en piezas idóneas y eficientes al servicio del Sistema. Este "fenómeno" ha afectado a no poca gente llamada "de izquierdas". La lista es abundante. En el listado de los desertores figuran desde antiguos sindicalistas de CC.OO. que fueron a dar con sus huesos en las filas del PSOE o de instituciones afines al PP - Antonio Gutiérrez y José María Fidalgo - hasta flamantes ejecutivos como el multimillonario Jaime Roures o ministros de la ultraderecha pepera como Josep Piqué. Todos ellos proclamaron en sus años mozos su lealtad a los intereses de las clases populares. Cuando lograron encaramarse en puestos "importantes" les faltó tiempo para abjurar de los intereses que habían dicho defender. Pero el caso de Moral Santín es paradigmático. Economista, autor de varios libros brillantes sobre la crisis del capitalismo, se destacó entre la progresía de izquierdas por sus diagnósticos sobre la economía española durante la llamada "Transición" postfranquista. Fue militante del Partido Comunista de España en la década de los 70, pero a mitad de los 80 abandonó sus filas para enrolarse, junto con Ignacio Gallego, en el recién constituido PCPE, como presunta expresión de su desacuerdo con el eurocomunismo carrilista. Sin embargo, poco le duraron sus efluvios radicales al economista Santín. Allá por el año 1989, cuando la nueva dirigencia de la URSS, encabezada por Mihail Gorbachov dio claros indicios de sus desviaciones derechistas, Moral Santín, junto con Ignacio Gallego y otros, se reintegró con todo el equipaje a las filas del PCE, entonces liderado por Julio Anguita. Poco tuvo que esperar Santín para ver compensada la desleal jugada contra sus antiguos camaradas del PCPE. En el año 1995 la dirección de su nuevo Partido, así como el sindicato CC.OO., lo designó miembro del Consejo de Administración de Caja Madrid. De manera que con el tiempo Moral Santín terminó convirtiéndose en vicepresidente de esa entidad financiera, consejero de Mapfre y presidente del consejo de administración del Centro Internacional de Estudios Económicos y Sociales. Asimismo, el antiguo "comunista" ha sido consejero de Cibeles (la Corporación industrial de la entidad), y vocal de Altea Banco y de la Corporación Financiera de Caja Madrid. Todo un récord de cargos que, según las estimaciones hechas por la prensa, le permitieron ser perceptor de un sueldo realmente escandaloso: 526.000 euros (más de 87 millones y medio de pesetas) solo en 2011. Según ha revelado la prensa, esas fabulosas percepciones se desglosan en 278.000 euros procedentes del Banco Financiero y de Ahorros (BFA) y otros 231.000 euros de Bankia. Además, Santín se embolsó 17.000 euros de Caja Madrid antes de incorporarse al BFA. Todo ello ocurría mientras miles de pequeños impositores sufrían sobre sus modestos ahorros los experimentos de ingeniería financiera realizados por los ejecutivos de este banco, entre los que se encontraba el "revolucionario" José Antonio Moral Santín. Hace tan solo unos meses, Izquierda Unida dio a conocer públicamente que le retiraba su apoyo a Moral Santín como representante de esa formación política en Bankia. Cayo Lara, el recién reelegido coordinador de la Coalición, expresó ante

algunos periodistas que "Moral Santín no ha sido nunca uno de los nuestros". Claro que para que la dirección de esta organización se apercibiera de ello necesitó que transcurrieran nada menos que 16 largos años. A buenas horas mangas verdes. **Santín recibe una lección de ética política de jóvenes universitarios** Y es que José Antonio Moral Santín fue de aquellos que con la caída de la Unión Soviética y los países de su entorno creyeron a pie juntillas en la predicción famosa de aquel politólogo apellidado Fukuyama que auguró que "con el capitalismo había acabado la Historia". Santín debió de admitir como cierto el vaticinio, pues emprendió una loca carrera que lo llevó a convertirse en multimillonario. Pero la crisis, una más en el ciclo de los cataclismos que se producen periódicamente en el sistema capitalista, pinchó la burbuja de ilusiones de aquellos que creyeron que el neoliberalismo había acabado con las perspectivas de cambios sociales en el planeta. Ni que decir tiene que la prensa de la derecha cavernaria ha aprovechado el caso Santín para airearlo y convertirlo en arma arrojada contra quienes realmente aspiran a terminar con este sistema. Precisamente por ello se entiende poco la actitud de las organizaciones que, reclamándose de izquierdas, no abanderaron la denuncia contra este ejecutivo felón. Pero si bien éstas han intentado que el caso se perdiera en el olvido, otros más jóvenes, que siguen convencidos de que "la verdad es siempre revolucionaria", han asumido el reto de denunciar en público "escrache" al ejecutivo renegado. Una mañana, mientras Moral Santín impartía tranquilamente clases en la Universidad, un nutrido grupo de alumnos le recordó que el sistema capitalista ha podido acabar con muchas cosas, pero no con la voluntad de las nuevas generaciones de terminar con esta sociedad de barbarie. Según le espetó a la cara uno de los estudiantes: "hay que hacer que estos individuos lo pasen mal, aunque ese daño sea la centésima parte del sufrimiento que ellos han provocado en las víctimas de sus desahucios". Todo un ejemplo de lo que se llama sanción social. Algo digno de ser imitado frente a tanto mangante que dilapida la propiedad ajena en la más absoluta impunidad.

Canarias Semanal

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/moral-santin-notas-biograficas-sobre-un